

Ricardo Sidicaro

Las posibilidades del kirchnerismo

Aquí denominamos kirchnerismo a un proyecto político que puede caracterizarse como un conjunto de iniciativas gubernamentales dirigido a mejorar la situación socioeconómica de los sectores de menores ingresos, a favorecer el desarrollo del empresariado de capital nacional, a crear en la sociedad más confianza en las instituciones estatales y en la clase política, y a recuperar mayores márgenes de soberanía en las relaciones internacionales. Esas dimensiones no son las únicas, pero entendemos que resumen las principales aspiraciones de quienes alcanzaron los altos puestos de conducción del gobierno argentino en 2003.

Para analizar las posibilidades de un proyecto político es necesario situarlo en las condiciones socio-históricas en las que el mismo intenta realizarse. En este punto se bifurcan las perspectivas: existen quienes, de derecha a izquierda, reducen esas condiciones a cuestiones de tipo económico; a estos se les enfrentan aquellos que cultivan la mirada ingenieril de la política y entre ellos los más usuales son los especialistas en la calidad de la democracia; en fin, los personalistas de toda suerte se esmeran en opinar sobre los jefes y las inercias de las culturas políticas. Nuestro ángulo de abordaje remite a una óptica sociológica y piensa las condiciones socio-históricas en términos de la existencia de una sociedad fragmentada, en la que se han desmembrado los anteriores colectivos sociales; de un doble proceso de cambio en el que la modernización cultural y económica y la desintegración social dio como consecuencia una mayor individualización de las personas de todos los sectores sociales. De estos fenómenos, los observables cotidianos son los sujetos que se auto-representan en el espacio público, que desconfían de, o rechazan a, los dirigentes de los partidos y de los sindicatos, que repudian decisiones judiciales, que reclaman de modo no tradicional por la defensa de sus intereses económicos o sociales, etc.

Una de las características que suelen presentar las situaciones de profunda mutación social es la dificultad para entenderlas cuando se las trata de pensar con las ideas y esquemas interpretativos de la sociedad

Ricardo Sidicaro es Profesor Titular de la Facultad de Ciencias Sociales UBA. Autor, entre otros libros, de *Los tres peronismos. Estado y poder económico 1946-55/1973-76/ 1989-99*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2003.

El período abierto con la asunción del nuevo presidente puede dividirse en dos etapas: la primera de coexistencia pacífica con los sectores del peronismo tradicional que lo llevó al control de los lugares centrales de los aparatos estatales; la segunda, que comenzó con las recientes elecciones de octubre en las que se produjo un distanciamiento -imposible decir si irreversible- de los jefes del justicialismo más tradicionales, visualizados comúnmente como el duhaldismo. Aquí no nos interesa hacer pronósticos ni, menos aún, repartir consideraciones valorativas. Estimamos más interesante reflexionar sobre los significados de los muchos cambios en curso y que todavía no han cristalizado en una nueva realidad, en especial, aquellos vinculados con el sustento societal del proyecto gubernamental. Es en ese sentido que hablamos de las "posibilidades" del kirchnerismo.